

# La educación Ganada

Observaciones en Bachilleratos Populares

## Introducción

Vivimos en la Argentina un momento en el que la educación pública (tanto secundaria como universitaria) está pasando por un periodo de desfinanciamiento, desarticulación y hasta pedidos de cierre. En medio de esta desafortunada realidad, encontramos espacios que son la resistencia de estas reformas. Estos espacios educativos surgieron como consecuencia de las luchas y el esfuerzo organizado. En ese proceso de buscar alternativas en la enseñanza, se ganaron ciertos espacios educativos, y este fue el eje que decidimos analizar.

Durante el primer cuatrimestre de la carrera, cursamos la materia Sociología General en la cátedra de Rubinich y como condición para aprobar la materia, además de las instancias de parcial, debíamos llevar adelante un trabajo de observación y comparación. De allí fue que nos inspiramos para realizar un trabajo del mismo estilo cuyo objeto de estudio, no solo nos parecía importante, sino que nos despertaba más interés que aquellos temas elegidos en la instancia de cursada.

Para llevar adelante la observación, contábamos con el hecho de que una de nosotrxs conocía el territorio sureño, ya que es profesora de Ciencias Sociales en un bachillerato, y propuso estudiar la educación popular y su trayectoria en el Campo Tongui, tomando en cuenta el contexto sociocultural como también, puntualmente la particularidad de la enseñanza

alternativa que se viene gestando en los márgenes de la ciudad. Es por esto que fuimos sujeto y objeto de observación, parándonos en la teoría del libro *Outsiders* de Howard Becker como referencia para realizar las observaciones. En su libro, propone el método observación participante, “ser sujeto y objeto de estudio”, y lo tuvimos muy presente en el momento de comenzar con este artículo.

Otro compañero aportó la idea de llevar adelante una comparación entre bachilleratos populares y nos decidimos por el Bachillerato trans porteño Mocha Celis. Fue así como se llegó a esta propuesta de investigación que contaba con el aval de la mayoría del grupo.

Es importante señalar que en el Bachillerato Warisata (que desde ahora llamaremos WS) nos permitieron acceder a las clases, y acercarnos al objeto de estudio de un modo que no pudimos en el Mocha Celis (que llamaremos MC). En este último, solo pudimos acceder a charlas públicas o abiertas, con lo cual solo contamos con las observaciones y entrevistas informales (pero ilustrativas) que les hicimos.

Cada historia y cada lugar no dejan de ser una caja de sorpresas, así que nos calzamos las llantas y fuimos a visitar el primer bachi. En el plazo de un mes, tres de nosotrxs dedicamos dos días de observación para cada bachillerato. Previo al momento de realizar el trabajo de campo, hicimos nues-

tra investigación a cerca del lugar a donde íbamos para introducirnos en el tema. De esta forma, formulamos preguntas y puntos clave para lograr una comparación más profunda. En primera instancia... ¿Cómo es el funcionamiento de la clase puertas adentro? ¿Qué características tiene el programa curricular? Planes de estudio, duración, contenidos. Nos preguntamos acerca del modo en que se autogestionan, de la relación con el estado, qué rol cumple éste en esos espacios, y la presencia de agrupaciones políticas. Por último, ¿Quiénes integran las matrículas? ¿Cómo viven la experiencia?

A continuación, vamos a hacer un breve recorrido histórico sobre la trayectoria de estos espacios alternativos de enseñanza latinoamericanista. ¿Cómo surgieron en Argentina?

Luego de la crisis del 2001 en la Argentina, las empresas recuperadas, las cooperativas de educadores, los movimientos de desocupados, los sindicatos y las organizaciones pertenecientes a universidades públicas crearon los Bachilleratos Populares para jóvenes y adultos. Estos tenían como propósito incorporar al sistema educativo, a una gran parte de la población que no había podido terminar sus estudios primarios y/o secundarios por diversos motivos. Desde el punto de vista del Bachillerato popular, este motiva a que estudiantes puedan retomar sus estudios

en experiencias que reivindican la formación de sujetos críticos y comprometidos con la realidad de su comunidad. Esto se logra principalmente mediante la autogestión y poniendo en práctica la perspectiva pedagógica propuesta por el brasileño Paulo Freire. Esta pedagogía consiste en que la educación deje de ser alienante y mecanicista, que no tenga jerarquías y que lleve adelante un trato horizontal. Este último punto, se enfatiza ya que le da una mayor seguridad a lxs pibes. Para finalizar, también se proponen liberarse de la llamada Educación Bancaria (término utilizado para describir al sistema tradicional educativo), adquiriendo un carácter político para concientizar al individuo quien debe convertirse en crítico de su realidad.

## Bachillerato Popular Warisata

En la provincia de Buenos Aires, el Bachillerato Popular Warisata<sup>1</sup> se encuentra en un espacio de tierras tomadas. Tierras ocupadas por los vecinos en el asentamiento del **Campo Tongui**, barrio de Ingeniero Budge, Municipio de Lomas de Zamora.

El asentamiento del Campo Tongui fue organizado por familias provenientes de barrios aledaños y se planteó desde el principio en espacios designados en parcelas o lotes. Allí, vecinos y vecinas abordaron la construcción con lo que tenían a mano. Comenzaron con carpas. Estas fueron reemplazadas por casillas de madera y chapa, hasta alcanzar algunas edificaciones de ladrillos en la actualidad. Estos terrenos recibieron a muchas personas provenientes del cono sur, ante

la dificultad de los mismos de poder acceder a territorios regularizados.

El desarraigo y la inmigración trajeron consigo la búsqueda de un nuevo espacio para la subsistencia, y con ellxs, distintas experiencias de organización y lucha que hoy están formando en el sur de la provincia.

**El Bachillerato es un ejemplo de esto y responde a una necesidad, nace como una apuesta a la educación popular para poder otorgar herramientas a lxs estudiantes y facilitar de esta manera su inclusión al mercado laboral.** Está enmarcado en dos organizaciones: la del Frente Popular Darío Santillán (FPDS) de Lomas de Zamora y en la coordinadora de Bachilleratos Populares, que nuclea bachilleratos populares de provincia y capital.

Los miembros de la cooperativa del Tongui, quienes necesitaban un lugar para terminar sus estudios primarios y secundarios, en conjunto con el FPDS participaron en charlas con otros bachilleratos que les contaron su experiencia, su organización y su propuesta metodológica y para comenzar utilizaron el establecimiento donde funcionaba un merendero que arrancó en 2014. **Estamos hablando de un espacio autogestionado que todavía no es reconocido por el Estado como Bachillerato Popular y sigue en busca del reconocimiento.** A pesar de esto y como fruto de las movilizaciones hechas y los distintos pedidos insesantes ante las instituciones, han conseguido la distinción de la Dirección General de Escuelas como FinEs.

Los sujetos que concurren son, en su gran mayoría inmigrantes, algunxs de los cuales han terminado el secundario, pero debido a problemas burocráticos deben reutilizarlo de nuevo en escuelas para

adultos. Hay otrxs que están terminando los estudios que no tuvieron la oportunidad de concluir en su país de origen y por último, argentinx pero en menor cantidad.

Este (2017) es el primer año de funcionamiento del bachi y las clases se dictan lunes, miércoles y viernes. El establecimiento funciona como bachillerato, escuela primaria, talleres para niños y niñas del barrio, un “Bachine” para la contención de lxs estudiantes por fuera del horario escolar, formaciones extracurriculares (como charlas y paneles de debate de otras organizaciones y movimientos) y apoyo escolar de lxs mismxs educadores.

El Bachi solo cuenta con dos aulas (una para primaria y otra para 1er año de secundaria) y desde marzo del próximo año se habilitará un aula nueva que está en proceso de construcción, para que comience un nuevo curso. El aula en la que realizamos las observaciones, era bastante chica, contaba con una puerta que comunicaba al salón de Primaria y donde se encuentran 3 computadoras de escritorio para uso de lxs estudiantes, y también una fotocopidora propia mientras que sobre sus paredes vemos mensajes de reciprocidad andina y acción colectiva. Podemos encontrar un dispensador de preservativos, y un afiche que cuenta sobre educación sexual y los modos de prevención. Nos acompañó la clase un gato, llamado Rollingo, que adoptó el bachi como su casa. Por encima del pizarrón, una foto de **Tupac Amaru** y una bandera del Che Guevara colgada, al igual que las banderas de todos los países de Latinoamérica.

La clase de historia comenzó con historia antigua y formación del

<sup>1</sup>Warisata: Fue una experiencia indígena revolucionaria de educación popular que se dio en Bolivia entre 1931 y 1939, como expresión de una primera experiencia de escuela indígena que reivindicaba el Ayllu (forma de organización social y política de las comunidades aymaras y quechuas), el cooperativismo, el trabajo, la ayuda mutua y el estudio. Todo junto enmarcado en una escuela rural donde los estudiantes elegían entre la escuela Warisata o la escuela tradicional. La elección del nombre fue para de alguna forma, reivindicar a lxs propixs compañerxs que participan del Bachillerato

Estado, de ahí, sentados todos en ronda, entablaron relaciones con la actualidad, despertando en muchxs la curiosidad acerca de varios conceptos. Nos llamó la atención escuchar las opiniones de lxs estudiantes y cómo se generó un debate en torno al Caso Maldonado.

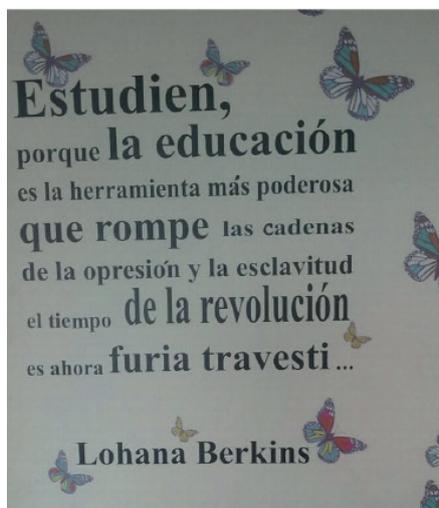
Cuando la clase terminó nos acercamos a hablar con lxs estudiantes. Les preguntamos si les parecía que cambió mucho la Argentina de los 70 a la actualidad luego de ver la desaparición de Maldonado? La mayoría contestó que no. Nos contaban también que muchos trabajan y que se les dificulta concurrir con regularidad. Por ejemplo Willson, el mas joven de los estudiantes (de no más de 20 años) nos cuenta que trabaja vendiendo billeteras que hace él mismo y como con muchos de sus compañeros suyos van a las ferias para vender sus productos. Al factor trabajo se le suma la cuestión de urbanización del asentamiento. El Tongui todavía no cuenta con pavimento en sus calles, y ésto sumado a los basurales significa la imposibilidad de asistir a clase en días de lluvias prolongadas, o tormentas. Tampoco cuentan con agua potable ni sistema de cloacas.

Estrenando aulas que fueron levantadas por lxs estudiantes y compañerxs, el bachi WS nos abrió las puertas para que podamos compartir con ellxs unos días de clases.

## Bachillerato Popular Mocha Celis

Lo que empezó con las Amazonas del Oeste, la cooperativa, y su acometido de alfabetización y concientización sexual hacia la comunidad trans adelantó en 2007 el

concepto de lo que eventualmente sería el Bachillerato Popular Mocha Celis<sup>2</sup>. Vale aclarar que los angustiantes datos impartidos por la ONG Area Queer NOA de que “la discriminación y el desarraigo son las principales causas de la deserción escolar, lo que a su vez limita las posibilidades laborales y las



confina a la prostitución”, visibilizando esta realidad, funcionaron como catalizadores, acelerando todo el proceso. Empezó con tan sólo 15 estudiantes regulares, y, en el día de hoy, ya concurren alrededor de 130 gracias al intenso trabajo territorial que fue llevado a cabo en las calles bonaerenses.

**“Las trans no somos chicas que solo trabajan en una esquina...”** nos cuentan cuando recién empieza su exposición mensual que se realiza el último jueves de cada mes en el MC. Establecimos contacto mediante facebook, y compartimos dos encuentros con ellas. La charla se dio en el quinto piso de un edificio del barrio de Chacarita, frente a la estación de subte F. Lacroze. Subimos. En la entrada, nos recibe un cuadro de Sarmiento travestido, pintado como una puerta, literalmente. De fondo, escuchamos varios géneros distintos de música, predomina el rap y

hip hop solamente en la primera visita, mientras en la segunda no hubo música. En cada piso se comercializan distintos productos y servicios, entre ellos hay un local de ropa, una farmacia, y hasta se puede contratar un abogado.

Dentro del Bachi, el ascensor se abre en una feria americana donde vemos varias prendas pintorescas, frente a una biblioteca para lxs estudiantes con sus paredes adornadas por las frases que encarnan la lucha de quien le da nombre al sector de lectura, Lohana Berkins<sup>3</sup> y que representan el sentimiento colectivo. También existe un espacio de juegos y recreación para lxs hijxs que acompañan a sus madres, y sobre una de las ventanas hay una sesión fotográfica de un grupo de egresadxs del Bachillerato.

Llegamos temprano y conversamos con las personas presentes ese día, eso nos permitió obtener algunos datos y controlar la ansiedad, claro. Nos contaron que la cocina del comedor cuenta con donaciones de alimentos no perecederos, de allí la poca variedad de comida que pueden conseguir. En cuanto a lxs estudiantes “se comportan muy bien casi todos(...) Pero son muy respetuosos, y es muy entretenido trabajar acá”.

También vimos que la inclusión es una suerte de tácito omnipresente dentro de sus 4 paredes ya que, según nos contaron, sólo el 40% de los estudiantes es trans, la parte restante se conforma por otros colectivos y todo tipo de construcciones identitarias. Por eso se denominan a sí mismos como un **“espacio no excluyente”**.

La charla comienza y con ella las historias de vida de las chicas del colectivo trans. Cuentan como lo personal en cada unx de ellxs

<sup>2</sup>Mocha Celis fue una trans tucumana que trabajaba en la zona de Flores. En varias ocasiones se había enfrentado con el sargento Álvarez de la comisaría 50<sup>a</sup> de ese mismo barrio, sospechando que él fue quien asesinaría a Mocha al aparecer muerta de tres tiros cuando él le gritó “te van a pegar tres tiros” y nunca se pudo esclarecer el caso. Mocha no sabía leer ni escribir. Y es por eso que el Bachillerato lleva su nombre, reivindicando el derecho de las trans a una educación popular y de calidad.

<sup>3</sup>Activista trans, quien le da el nombre a ese espacio.

choca con la necesidad colectiva de reconocimiento por parte de la sociedad. Aclaran que hace unos años, el ambiente era más jodido ya que podían pasar entre 30 a 120 días presas por pintarse las uñas, vestirse y salir a la calle.

Sin embargo, nos cuentan que lo peor para ellxs es su constante lucha contra los estereotipos violentos formados a partir de la prostitución y el narcotráfico, generalizando y cubriéndolxs de un manto negativo que las excluye. Nos cuentan que sienten y viven el modo en que la sociedad legitima las atrocidades cometidas por parte de las fuerzas policiales -como la violencia o la detención- de modo muy directo. Algunos de los comentarios mas frecuentes que escuchan son que "ellas son las que se muestran", y por eso se justifica el accionar violento de la policía. Nos ponemos a reflexionar en ese momento a cerca de aquel comentario... ¿Acaso mostrar un cuerpo que no encaja dentro de los estereotipos patriarcales en los cuales estamos sumergidxs es un delito? ¿Que privilegios afecta para que amerite que pierdan su libertad o en muchos casos, la vida?

Los reclamos de este grupo son tanto por las que están, como por las que no.

#### Aqui, algunos datos importantes para destacar:

- Muchas mujeres mueren en manos de sus clientes
- En muchos casos no obtienen la concesión de ir a una celda de mujeres, por lo que deben compartir su tiempo en la cárcel junto con hombres (nos cuentan que llegaron a estar encerradas en una celda con cerca de 20 hombres)
- El promedio de vida de las chicas trans es de 35 años, solo el 1% llega a los 60.
- Por su condición, no tienen posibilidades de estudiar en Ins-

tituciones tradicionales ya que no cuentan con el apoyo y la concientización necesaria por parte de las autoridades. Sin embargo, una de ellas nos afirma que "en el secundario los pibes y pibas te tratan mejor que la institución, hay que dar concientización en la secundaria de la identidad sexual y parar con la discriminación".

Entre risas, aunque no nos cause mucha gracia, recordaban situaciones donde tuvieron que salir a trabajar para poder pagar la cuenta de luz del edificio, en este contexto el trabajo se refiere a la prostitución, que es la principal actividad que les ofrece el mercado laboral. El bachi no recibe ninguna subvención para los gastos del establecimiento.

Notamos que si bien no pudimos participar de la clase, en la primer visita, mientras realizaban la exposición, en el fondo estaban dando clases en las que a través de la ventanas se pudo notar que si bien el aula era chica, estaba construida de tal manera que las aulas recuerdan a las clases de la facultad, esto se puede deber al hecho que el MC cuenta con una infraestructura parecida a la UBA gracias a su mayor presupuesto al del WS y que pudieran contar con 3 aulas y con más asientos que en el otro bachi. ambos cuentan con un proyector para dar las clases. Hay gente de edades distintas cursando el último tramo del año, y no toda su totalidad pertenece al colectivo trans, pero sí reivindican los derechos que tanto cuesta conseguir.

***"Yo siempre digo que soy doblemente Judas. Los hombres sienten que nosotras somos traidoras al patriarcado, porque teniendo el pene, el símbolo, renunciamos al poder. El segundo cuestionamiento viene por***

***rechazar la imagen de mujer que propone esta sociedad. Lo que a mí me pasa en la vida, me pasa justamente por llamarme Lohana y por portar el estandarte de la imagen femenina. Porque si yo me hubiera quedado como un gay clase blanca, con título universitario, no me hubiesen pasado las mismas cosas. En todos los ámbitos de su problema –la mujer negra, la mujer lesbiana, la mujer prostituta, la mujer profesional– la mujer tiene una historia parecida a la nuestra."***  
**Lohana Berkins**

## A n á l i s i s :

A partir de las observaciones podemos establecer varios puntos de similitud y diferencia entre ambos Bachilleratos, teniendo en cuenta que se encuentran en distintos contextos y territorios. El análisis será escindido en una descripción más que nada estructural (desde relaciones políticas hasta claves organizativas) y en una interpretación sobre la funcionalidad del endogrupo. En cuanto a la organización, ambos bachis se enmarcan en tres años de estudio para recibir el título secundario, y a diferencia de las escuelas tradicionales, las materias que se cursan son personalizadas a la problemática de cada espacio. En el caso del MC tienen clases de Comunidades, Ingles, Cultura, Matemática, Política, Lengua y Psicología. En el Bachi Warisata, cuentan con parejas pedagógicas (dos profesores para ampliar la perspectiva de la clase y que no se base en un solo criterio) y una metodología pedagógica horizontal, basada en la tolerancia y el diálogo. Por otra parte, las materias básicas son Organización comunitaria, Salud y Medio ambiente, Matemática, Prácticas

del lenguaje, Ciencias sociales, Arte-cultura y Comunicación. La matrícula está abierta a cualquiera que desee concurrir, solo debe acercarse con la partida de nacimiento, el título primario (o hasta donde haya completado) y DNI. El MC se financia por medio de rifas y trabajos que organiza el propio espacio para lxs estudiantes. En cambio, el WS recibe un incentivo mínimo del Estado para la construcciones de las aulas y que si bien no nos han querido contar la cantidad del incentivo mencionado, nos cuentan que ellos reciben este incentivo al ser reconocido como FinEs pero no como institución pública y por ende los maestros que trabajan ahí no podrán poner en su CV la cantidad de años que trabajen en el bachi, como institución oficial debido a esto.

En cuanto a la política, no están enmarcadxs en ninguna organización política, pero no están exentos de las marchas en relación a los conflictos sociales y los derechos humanos, algunxs estudiantes están a fin de algunos movimientos políticos. El WS, en cambio, se encuentra enmarcado en el Frente Popular Darío Santillán (FPDS), ya que el frente fue quien fundó y financió al bachillerato.

La interacción en el MC no soslaya, tampoco, la vertebral importancia de expandir los horizontes laborales mediante la entrega de títulos, empero se ha formado un fuerte lazo dentro esta comunidad a lo largo de sus 6 años de funcionamiento el cual no se sostiene ya, a diferencia del WS, sobre la convivencia en tierras lejanas a su hogar (aunque dieron asilo y un nuevo hogar a un chico trans venezolano). Este bachillerato está cimentado sobre el factor común de una identidad sexual no reconocida por la lógica binaria del sis-

tema hegemónico patriarcal y ha consolidado hoy lo que ellos consideran una familia. Como familia conformada confiere tiempos y risas compartidas, fuertes amistades, ergo, una contención singular imposible de encontrar en otro lugar. Así es como el colectivo toma conciencia de sí mismo y les permite dar frente a los problemas y empoderarse mediante una unión directa e inquieta que permite una movilización y organización efectiva y de vanguardia. Es diferente en cambio la funcionalidad presente en Warisata. Establecen vínculos personales ya que todos lxs estudiantes se saludaron cálidamente y la atmósfera transmite una sensación de comprensión y cercanía que permite borrar todas las diferencias étnicas, resaltando las similitudes, por ejemplo, al tomarse todos un mate alrededor de la misma mesa durante la clase y obviando los conflictos que se pueden llegar a presentar fuera sus puertas.

## Reflexiones finales:

A lo largo de este artículo nos hemos enfrentado a muchas dificultades y limitaciones, como fueron, la imposibilidad de participar en alguna de las clases del MC o que solo uno de los integrantes se pudo presentar en todas las ocasiones en el mismo bachi, sin embargo es importante, para nosotros, reflexionar acerca de los alcances de la problematización realizada. En el MC, como mencionamos anteriormente, a pesar de estar destinado a la educación trans, solo alrededor del 40 por ciento del estudiantado es trans. Esto muestra que, a pesar de que esté funcionando el espacio, no es la mayoría la que tienen la posibilidad de concurrir a un bachillerato, alguna secundaria y mucho menos a alguna universidad.

Mientras estábamos elaborando

este trabajo de observación, cambiaron las condiciones de producción. Donde en un intento, según el estado, de “jerarquizar la carrera de profesorado y hacerlo más atractivo” han decidido crear una nueva facultad universitaria que reemplazará los 29 profesorados actuales que hay en la Ciudad de Buenos Aires y que como era de esperar varios profesores salieron a marchar en contra de la creación de esta nueva facultad con el objetivo de defender la educación pública.

Sin embargo, investigando sobre esto, no hay todavía información sobre si esta facultad será privada o pública, como el caso de la UNIPE, ya que, lo único que se ha podido conseguir de información por parte del oficialismo fue por medio de la misma presentación de la propuesta de crear la nueva universidad impulsada Rodríguez Larreta, el jefe de gobierno porteño porteño y Soledad Acuña, la Ministra de Educación porteña[1], y de dos entrevistas realizadas a la misma Acuña por La Nación y Clarín[2].

Lo poco que se pudo rescatar de información sobre la facultad fue que “Está precedida por la Universidad Pedagógica (Unipe)” y que “El ingreso será libre e irrestricto.”, ergo, si bien no podemos confirmar que haya una destrucción de la educación pública, sí podemos confirmar que esto creará mayor nivel de desempleo para un país que el número de desocupados crece más cada día. Asimismo se inició una encuesta, realizada a través de la red social Twitter, preguntando si se desea que los profesores tengan una carrera terciaria... Que aparte de parecernos muy poco serio, también nos pareció sumamente inútil ya que gran parte de la población, no solo en Argentina, sino a nivel mundial no utiliza tal red social. También, nos parece tramposa porque si bien, muchos desean que los pro-

feosorados sean terciarios, repudiamos cualquier intento de privatizar los profesorados o “despedir a mansalva” para lograr este objetivo dependiendo de si la nueva universidad termine siendo privada o pública. En este contexto, y teniendo en cuenta el tema de este artículo, es inevitable hablar sobre el rol del estado. Ambos espacios sufren la ausencia e invisibilidad estatal. Tanto por la falta de reconocimiento e inclusión, así también como en el caso del WS por la falta de cloacas y la construcción de calles en el asentamiento para facilitar el camino. Muchas veces la lluvia bloquea los accesos a la escuela, y nos da como resultado la imposibilidad de presenciar la clase. Podemos afirmar entonces que, en la agenda política, no se encuentra la urgencia de garantizar la educación a la heterogeneidad de los bachilleratos, ya que mientras hay muchos reconocidos por el estado, irónicamente muchos otros no.

Estamos convencidxs que sin la fuerza de los miembros de los bachilleratos no podrían haber sido posibles tales espacios, y ambos son ejemplos de una nueva forma de aprender, buscando generar un pensamiento crítico ante las desigualdades e injusticias que muchxs sufren en los márgenes de la capital

[1] María Elena Polack. (2017, Noviembre 22). La Ciudad impulsa la creación de una universidad para formar docentes. La Nación, Educación.

[2] Luciana vázquez. (2017, Diciembre 01). Soledad Acuña: “Faltan profesores dentro del aula y profesores que capaciten a otros docentes”. La Nación, Educación.

Ricardo Braginski (2017, Noviembre 22) Crearán una universidad de formación docente para que haya más maestros en Capital. Clarín, Sociedad.